



El municipio de Medjugorje, de apenas 4.500 habitantes, constituye en medio de Bosnia Herzegovina un pequeño enclave católico rodeado de poblaciones musulmanas.



La parroquia de Santiago Apóstol, dirigida pastoralmente por frailes franciscanos, recibe anualmente la visita en peregrinación de más de un millón de personas.



El Via Crucis, representado solemnemente en el monte Krivevac, es una de las duras prácticas devocionales que en Medjugorje atrae cada día a miles de peregrinos.



Numerosos religiosos y religiosas de las más variadas congregaciones acuden durante todo el año al santuario de Medjugorje desde todos los rincones del planeta.



La eucaristía de celebración del 25 aniversario de las apariciones fue concelebrada por más de un centenar de sacerdotes, incluyendo algún obispo.



El Pobrd, también llamado monte de las apariciones, fue uno de los primeros lugares donde los videntes aseguran haber recibido en junio de 1981 la aparición de la Virgen.

Medjugorje en imágenes

En Medjugorje la fe entra por los cinco sentidos. También por los ojos. Un paseo por sus calles deja en la retina del peregrino un sinfín de imágenes que, de una manera u otra, evocan la trascendencia. La interpelación es inevitable. Lo que se observa no tiene explicación sin la existencia de Dios. Con mucha naturalidad, como formando parte del paisaje, los peregrinos manifiestan su fe hasta en los más mínimos detalles. Y acostumbra a ser una fe sencilla, sin iluminismos, basada en la práctica de los sacramentos, en la oración, en el recogimiento... Independientemente de la autenticidad de las apariciones, Medjugorje, como muestran las imágenes, se ha convertido en estos últimos 25 años en un potente foco de espiritualidad donde casi todo invita a mirar hacia arriba.

Fotos: Samuel Gutiérrez.



La adoración eucarística, celebrada públicamente varios días a la semana y seguida por multitud de personas, ocupa en Medjugorje un lugar central.



El sacramento de la Reconciliación está al alcance de los peregrinos durante todo el día y en casi todos los idiomas en los alrededores del santuario.



El terrible calor que en verano azota a esta región no es impedimento para que los peregrinos continúen acudiendo masivamente al santuario y participando en sus celebraciones.



El monte de las apariciones atrae a muchísimos peregrinos que acuden en solitario para desgranar poco a poco, desde el corazón, los misterios del Rosario.



El objeto sagrado por excelencia de Medjugorje es el rosario, que en el santuario se reza públicamente cada tarde en diversos idiomas antes de la Eucaristía.



Los peregrinos, acompañados normalmente por algún sacerdote, viven sumergidos en un clima de silencio y oración, alentado por un fuerte deseo de conversión.



Hasta seis congregaciones religiosas tienen comunidad estable en Medjugorje y algunas de ellas incluso han nacido bajo la espiritualidad que propone la Reina de la Paz.



Sólo en lo que llevamos de 2006 los responsables del santuario han contabilizado más de medio millón de comuniones repartidas durante las eucaristías que se celebran cada día.